

Cómo hacer un huerto escolar

R.
DINA RUBIO



SEAN



COMO HACER UN HUERTO ESCOLAR

Rogelio Medina Rubio



EXPERIENCIAS DE HUERTOS ESCOLARES EN ASTURIAS

SERVICIO ESCOLAR DE ALIMENTACION Y NUTRICION

DIRECCION GENERAL DE ENSEÑANZA PRIMARIA
MINISTERIO DE EDUCACION NACIONAL

Ediciones

EDALNU

General Martínez Campos, 14 - Madrid-10

Imprime Industrias Gráficas CARO - Isabelita Usera, 80
Dep. Leg. M. 6.622 - 1966

Introducción

RESPONDIENDO a la inquietud de la Jefatura Central del SEAN, expuesta en la III Reunión Nacional de Delegados Provinciales (25-30 de abril 1960), de estimar la unidad educativa del Huerto Escolar como base del Programa en desarrollo de Educación en Alimentación y Nutrición para fomentar la producción local de alimentos protectores a nivel escolar y familiar, contribuyendo a introducir, entre otras ventajas, nuevos y mejores hábitos nutricionales, la Inspección Provincial de Enseñanza Primaria, a través de su Servicio Escolar de Alimentación y Nutrición y en estrecha cooperación con los Servicios Agropecuarios de la Excelentísima Diputación Provincial, cuyo concurso técnico fue solicitado, y con el Excelentísimo Ayuntamiento de Pravia, inició en las escuelas de este Municipio una experiencia sobre Huertos Escolares.

NO pretendemos fundamentar una institución escolar tan perfectamente encajada en el marco rural español, y que por su naturaleza ha de ser bien estimada por las familias campesinas, al mismo tiempo que es excelente medio didáctico de vitalización de la escuela rural y de religación del hombre al campo. Pretendemos, sencillamente, exponer las líneas de orientación y planificación del trabajo llevado a cabo para su implantación, y los resultados concretos de la experiencia del funcionamiento de los Huertos Escolares en algunos Concejos asturianos (sin sentar, aún, definitivos juicios de valor). Este acervo de experiencia innovadora, con sus éxitos y fracasos, sí nos permitirá (como nos ha sido encomendado por la Jefatura Central del SEAN) enfocar con más generalidad el problema y exponer en otra publicación algunas normas de realización ya decantadas de ese matiz inicial y concreto, sobrepasando las fases introductorias aquí expuestas. La diversidad cultural y social de las comunidades en que la escuela se inserta, el distinto nivel pedagógico de los centros docentes y el diferente ritmo en que ese nivel se obtiene, aconsejan más generalizaciones de experiencias y evaluaciones significantes.



Unidades educativas Edalnu en las escuelas de Pravia

ESCUELAS	ENSEÑANZA	C. A.	C. E.	H. E.	HUERTOS I. . .	HUERTOS F. . .	G. E.	Cl. E. 3C.
Agones	x	x						
Arango	x	x		x	5	5	x	x
Bances	x	x	x	x		3	x	x
Beifar		x		x	1			
Los Cabos	x	x		x	2	2		x
Cadariezo		x						
Cañedo	x	x		x				x
Cordovero		x						
Corias	x	x		x	3	1		
Escoredo	x	x	x	x	8	13	x	x
Folgueras	x	x	x	x	6	3	x	
Forcinas		x			6	1		
Godina	x	x	x	x	11	5		x
Inclán		x						x
Loro	x	x	x		5	1		x
Luerces		x						
Peñaullán	x	x		x		3		
Pravia	x	x						x
Quinzanas	x	x		x	1	1	x	x
Sandamías		x						
Santianes	x	x		x	2	1	x	x
Selgas	x	x		x				
Somao	x	x		x	2	1		x
Valdidiello		x						
Villafría	x	x		x	1	1	x	x
Villarigán	x	x		x	5	4		x
Villovaler	x	x		x	3	1		x

I. LA PROMOCION

DEL

MAGISTERIO

1. *El Magisterio de Pravia, artífice del establecimiento de los primeros Huertos Escolares de Asturias.*

INICIO este pequeño trabajo con el más profundo agradecimiento para los señores Maestros de Pravia, artífices de su contenido. No puedo llamarles colaboradores porque, juntamente con los niños, son protagonistas de las incidencias y éxito de los primeros Huertos Escolares.

Aprovechando el símil del Evangelio del sembrador, tan propicio al asunto, habría que decir que la semilla fructificó al ciento por uno. Ello porque el terreno espiritual que prestaron los Maestros (mente y corazón) hizo posible que ese otro terreno dúctil de la tierra, dividido en geométricas parcelas, se convirtiera en un Huerto en que los productos fructifican junto a la mano amiga de niños y Maestros. Próximo a la escuela, donde podía a veces ser erial perdido, nació la parcela, limpia, superabundante en frutos de la tierra. Este es el Huerto Escolar.

2. *El Concejo de Pravia.*

PRAVIA es un concejo asturiano de la zona central con acusada personalidad provincial, histórica, geográfica y cultural. Zona montañosa de clima húmedo y altura media; extensas vegas en valles suaves, regadas por arroyuelos; praderas y pomaradas en faldas de montaña, grandes extensiones de abetos, pinos y eucaliptos. Cabeza de partido judicial, tiene 11.395 habitantes, con un grado de dispersión del 90 por 100 en pequeñas aldeas y caseríos diseminados y bien comunicados; 1.104 niños escolarizados en 42 escuelas primarias (17 mixtas), seis colegios privados y tres centros de enseñanza media. En el reparto laboral de población, las familias son pequeñas propietarias con tendencia al minifundio. Un 80 por 100 viven de la agricultura (cultivos de maíz, patatas, judías, guisantes, pomaradas, castaños y alguna verdura), de la riqueza forestal y de la ganadera (cerda, vacuno, gallinas y conejos). El 70 por 100 cultiva tierras propias y el 30 por 100 en arriendo. Una inicial prospección del mercado facilitada estadísticamente por el Ayuntamiento, orienta la política alimentaria, con ligeras oscilaciones estacionales sobre estos cauces: se importan alimentos como aceite, pan, conservas, pescados, lentejas, garbanzos, frutas y verduras; se exportan a otros mercados o comarcas: leche y sus derivados, huevos, maíz, cerdos, cebollas, manzanas de sidra y patatas, dedicándose a alimentación hasta un 80 por 100 de los ingresos medios. Una encuesta alimentaria realizada posteriormente por los Educadores Diplomados del SEAN precisa como alimentos más usuales en las aldeas: el pan, la leche, patatas, morcillas, chorizos, tocino, garbanzos, cebollas, manzanas y verduras, comiéndose raramente carne fresca, frutas, hortalizas y lentejas.

3. *Cursillo-Convivencia de capacitación en Huertos Escolares.*

INFORMAR y orientar al Magisterio de Pravia, crear en él una conciencia actuante y promotora en favor del establecimiento de los Huertos Escolares como unidad educativa del SEAN, realizada por los niños bajo dirección del Maestro; responsabilizarle de que también es núcleo básico en el desarrollo del sector educativo nutricional como faceta fundamental de una educación integral del niño, y, a través de éste, de las familias; orientarle en un medio práctico para encaminar a sus escuelas rurales a que vivan más en consonancia con el ambiente en que se hallan inmersas; solicitar

para una actividad renovadora su ya probado espíritu de generosidad, vocación y eficiencia, fueron los propósitos que determinaron la convocatoria de un cursillo-convivencia de capacitación de Huertos Escolares para Maestros, del 4 al 9 de julio de 1960, por la Inspección Provincial de Enseñanza Primaria, como primera actividad en el proceso de planificación trazado.

Los temas estudiados se centraron sobre estas orientaciones:

El medio agrícola: conocimiento del suelo y clima.

Agrología y Edafología: condiciones físico-químicas de los suelos.

Riegos, mejora del suelo, abonos, problemas sobre su empleo.

El Huerto Escolar al servicio de la mejora alimentaria de la comarca. Productos que el concejo demanda y posibilita la tierra para su cultivo. Organización.

Calendarios de siembras.

La Granja Escolar: cuidados y prácticas más generales.

Las industrias artesanas alimentarias en el núcleo rural.

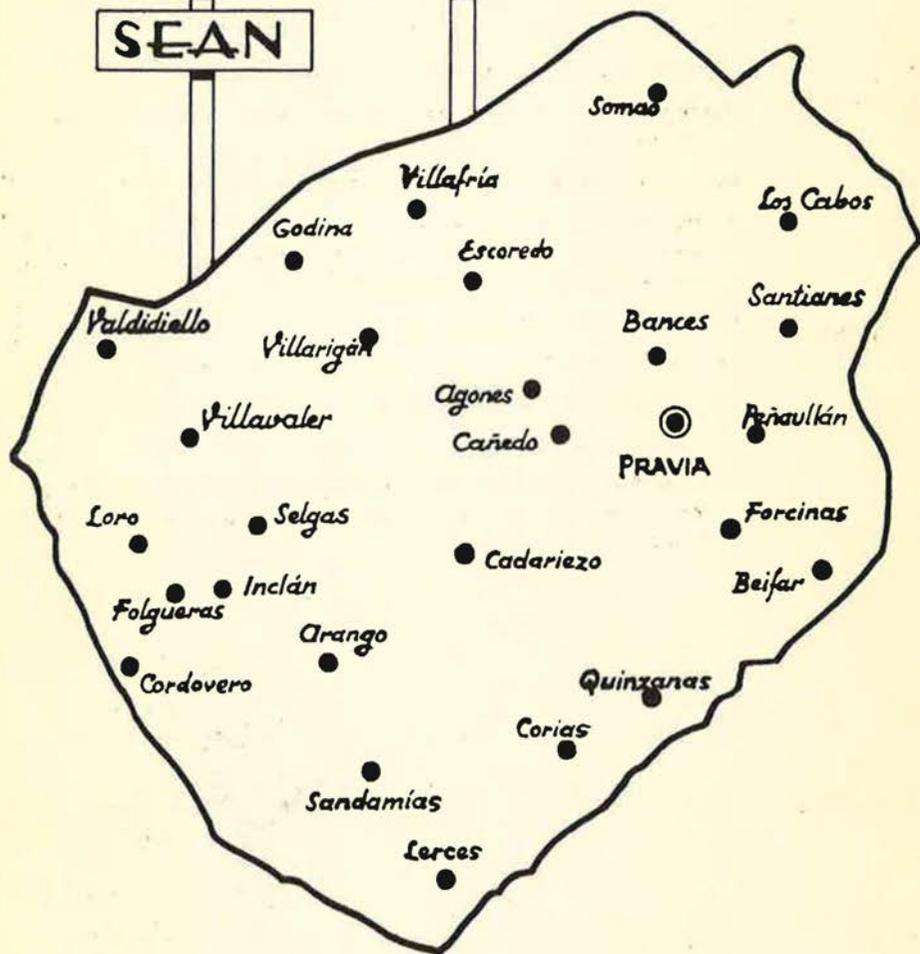
El Huerto Escolar en fases más avanzadas: el Huerto familiar.

Contabilidad y economía de la explotación agraria (equivalencia de medidas agrarias, cubicaciones, oferta y demanda de productos agrícolas).



MUNICIPIO DE PRAVIA

SEAN



II. OBTENCION DEL TERRENO Y PROGRAMACION DE LAS TAREAS

1. *Adquisición de los terrenos.*

PROBLEMA fundamental es la adquisición del terreno; si la escuela, como acontecía en algunos casos, poseía una parcela abandonada a su alrededor, se había resuelto la parte inicial e instrumental más difícil; faltando esta posibilidad, en las situaciones más frecuentes, el primer paso era conseguir la parcela. Es verdad que el vecindario, inicialmente, en algunos pueblos (en menos número del que «a priori» ya pensamos) no facilita ni siquiera a título de usufructo el terreno que se le pide; argumenta que no ve la necesidad de fomentar la producción de unos alimentos que por tradición muchas veces no consume, o muy escasamente; si se le habla de aspectos de eficiencia agraria cree que la teoría escolar poco puede hacer para resolver sus problemas del campo radicados en la escasa productividad de unos cultivos excesivamente parcelados y deficientes; es más, hasta, a veces, se nos han opuesto porque estimaban que esos mismos resultados intelectuales que la escuela consigue, infravalorados por esa falta de proyección práctica para la vida, podían además perderse al restar horas y entusiasmo a niños y Maestros al trabajo escolar o al romperse ese equilibrio tradicional de clases formalizadas, por un sistema más informal de las mismas; el mismo «dirigismo» estatal y municipal no es el clima más propicio para que estos vecinos que, en número variable, existen en cada pueblo, se sientan artífices y responsables de su propio progreso. Pero nos hallamos equivocados en prejuizar con demasiada frecuencia el número de

padres que reaccionan así. El juicio colectivo de nuestros pueblos estaba considerablemente más en vanguardia de lo que creíamos, haciéndonos a todos ver que nos estamos olvidando que la escuela, como agente educativo oficial de la comunidad, está a su servicio y no a la inversa.

Aún esas creencias contrarias a todo cambio de actitud o innovación de instituciones **escolares pronto puede quebrarse** con Maestros entusiastas, como los hemos **hallado en Pravia, conscientes de su responsabilidad y visión futura de la escuela y del porvenir de sus pueblos.**

De gran efectividad ha sido concretar la obtención del terreno, inicialmente, en pocas localidades del Concejo; en aquéllas donde el Maestro tenía, por sus dotes, un prestigio moral de influencia entre los vecinos. La posición social del Maestro cotiza en un signo o en otro la oscilación de actitudes del pueblo en favor de la escuela. Para no obstaculizar la labor **concorde del Maestro, Inspección y Servicio Agropecuarios de la Diputación en la adquisición del terreno, y protegerle como a una planta recién nacida** en el semillero, se lanzó entre las autoridades locales y vecinos influyentes la idea de experimentar en plan piloto, una faceta educativa nueva en la escuela, la introducción de hábitos de producción de alimentos protectores



mediante el trabajo convenientemente orientado y desarrollado por los propios niños y que para hacerla posible se necesita un terreno próximo a ella. Los comentarios y razonamientos suelen ser dispares. Todas fueron tenidas muy en cuenta para justificarlas y ponderarlas en su momento. Al cabo de varios días se celebraron reuniones con todos los vecinos, previamente convocados por el Maestro, a horas compatibles con su trabajo, (ordinariamente al anochecer) en la escuela; en estos contactos, realizados muchas veces por la presencia del Alcalde y siempre con la participación entusiasta de algún técnico de los Servicios Agropecuarios, se suscitaba el coloquio sobre problemas del círculo general de sus preocupaciones que, asesoradas por el Maestro, más podrían fomentar el interés y la participación del mayor número de vecinos: orientaciones para la agricultura, ganadería, cuestiones de vida municipal, asistencia escolar, becas, etc., y al final se les pedía algo para sus hijos: un terreno para el Huerto, en la forma precaria que determinasen, haciendo hincapié en aquellos razonamientos de los vecinos o padres reacios a su funcionamiento. Conviene oír a todos en sus versiones dispares y convencer a cada uno del valor de sus aportaciones. Cuando se abre el corazón a todos, el pueblo lo enseña también, y acaso de una manera más elocuente por la sencillez con que lo da. En no mucho tiempo, si se persigue con fe e ilusión, sobrarán terrenos.

En algunas localidades se ofrecían terrenos comunales, en otras se hacían cesiones por particulares, ayuntamientos o juntas vecinales, bien en propiedad, en arrendamiento o en usufructo reversible a la primera indicación de su propietario. Se aconsejaba en los casos de posibilidad de elección:

— Que la superficie del terreno oscilase de 5 a 10 metros cuadrados por alumno, con un mínimo de uno a un máximo de una Ha.

— No interesan terrenos mayores porque la realización de trabajos agrícolas en la escuela no puede alcanzar metas de explotación comercial. No se trata de hacer cultivos extensivos; ello requeriría diversificación de funciones y una gran capacidad de trabajo continuado; todo ello ajeno a niños y maestros centrados en preocupaciones educativas y no económicas.

— Proximidad a la escuela.

— Evitación de lugares sombríos.

— Que el terreno no estuviese adosado a edificios o, en caso de estarlo, que éstos se hallasen al N.

— Terreno nivelado.

— Proximidad a un buen suministro de agua.

— Evitar que el huerto estuviese en una hondonada por el perjuicio de heladas, excesos de humedad y escarcha.

2. Preparación de la tierra.

UNA segunda fase fue la preparación de la tierra con arreglo a las modernas orientaciones y bajo la dirección de los Servicios Agropecuarios de la Diputación. Frecuentemente, los terrenos cedidos no estaban preparados para el cultivo, y algunos no lo habían estado nunca. Con el apoyo del Maestro, los mismos técnicos solicitaban la ayuda de padres, antiguos alumnos o jóvenes recién salidos de la escuela. Aceptada la cesión del terreno, no faltaron esfuerzos generosos que contribuyeron en abierto afán a «rozar» zarzales, voltear y remover la tierra, trabajos mayores necesarios para que los niños puedan iniciar labores posteriores. También para una mayor revalorización y protección del Huerto, se ha conseguido en los casos de terrenos de peor emplazamiento o donde se temía la acción de circunstancias meteorológicamente adversas, abrigo por medio de:

- setos permanentes, según la dirección del viento o la exposición del suelo,
- plantaciones vivientes, empalizadas (cañas de Castilla, acacias) o pequeños árboles de rápida vegetación o resistencia.
- Cercas de alambre o estaqueras, sencillamente.

3. Herramientas.

A DECUADAS a la edad de los niños, los Servicios Agropecuarios y Hermandad Sindical de Labradores y Ganaderos facilitaron unos vales inicialmente gratuitos, posteriormente reintegrables con los beneficios del Huerto, a los Maestros-Directores, para que adquiriesen unos lotes con las siguientes herramientas:

Para remover y roturar la tierra: la laya, el zapapico y la zapa.

Para desmenuzar la tierra removida, o labor de grada: el rastrijo.

Para remover las capas superficiales duras del terreno: el sachó o pequeño binador.

Para las cavas: azadas.

Para quitar las malas hierbas que pueden perjudicar el desarrollo de las plantas (labor de escarda): un escardillo.

4. Planificación de tareas por el Maestro.

PARA instalar el Huerto, como unidad escolar y darle el valor didáctico y pedagógico pretendido, tras la obtención del terreno y su conveniente preparación, vino una planificación de tareas a realizar y de las labores que paulatinamente habrían de llevarse a cabo por niños y Maestros. Se tuvo en cuenta el cierre total de las escuelas en la terminación de las clases durante el período estival, y que si bien en algunas localidades se podría contar con personal auxiliar (padres de los alumnos, jóvenes de la localidad, algunos niños que entretuviesen las necesidades de las plantas) había que tender a organizar ciclos cortos de cultivo, de poco esfuerzo, con trabajos fáciles de ejecutar, pero útiles para la educación y la enseñanza, evitando con ello preocupaciones posteriores.

LA programación del trabajo fue hecha de común acuerdo entre el Maestro, técnicos agrarios y Servicio Escolar de Alimentación y Nutrición, con las variaciones aconsejables en cada localidad. Lo hemos hecho así porque el desarrollo eficaz de esta unidad educativa supone, además de la preparación pedagógica básica, otra más específica que desborda normalmente el marco de posibilidades de muchos educadores; laguna que con más intensidad se pone de relieve en los medios campesinos, donde la acción del Maestro es juzgada más de cerca y, por ello, resulta más evidente el contraste que produce la superior preparación que le reconocen en otros sectores del saber, con una elemental preparación agraria teórica que poco puede ofrecerle a una rutina que se conforma con resultados pobres y seguros. Por ello, para abrir cauces eficaces a la acción del Maestro, para no reducir su trabajo y para que éste tenga trascendencia pedagógico-social, le hemos proporcionado la amigable colaboración y ayuda mutua para unos ideales que se comparten como inquietud común, en una interdependencia necesaria cada vez más creciente de esfuerzos. Ni el Maestro ni el agrario pueden actuar desconociéndose si pretenden dar un sentido constructivo a su labor. Muchas cuestiones puede orientarlas el maestro, otras exigen la perfección de los técnicos especializados a nivel local, bien que la ayuda del Maestro ha sido precisa siempre para acomodar ejercicios y trabajos al círculo de necesidades y exigencias infantiles.

Sustancialmente y en términos generales, se hizo la programación así:

Somero análisis de las condiciones físico-químicas del terreno de la escuela.

Ejecución de un plano en el que se ubiquen las parcelas a sembrar, caminos o senderos, semilleros y aviverado.

Formación de semilleros y previsión de aviverado.

Calendario de siembra más adecuado a la comarca, de acuerdo con las necesidades hortícolas alimentarias y minutas del plan de Comedores Escolares (véase anejo, calendario de siembras de esta comarca), indicando fechas, especies, incorporación de abonos, etc. Este calendario figuraría en sitio de fácil visibilidad para los niños.

Fechas y especies de siembra de almácigos, de especies de siembra directa o de asiento, rastreado y nivelación.

Labores ordinarias del Huerto: binas, escardas, aporcado y realce. Distribución del terreno en parcelas, de acuerdo con el plano, y formación de equipos escolares responsabilizados de cada demarcación o parcela.

Riegos y desmalezado de los canteros sembrados.

Renovación de canteros en los que se vayan cosechando las plantas que hayan alcanzado el adecuado estado para el consumo, produciendo las alternativas de cultivo y con ello la posibilidad de que los escolares se incorporen a la producción de las diversas especies.

Y, como parte importante, explicación periódica a los padres de lo que se hace en la escuela, haciéndoles que participen cooperativamente también en esta planificación, recogiendo sus sugerencias y apoyo, para que no trabaje el Maestro cautelosamente y «en secreto». A tal fin se propuso, para una acción más permanente y responsabilizada, la creación de un consejo local asesor de padres. Ello ha permitido, según confesión de algunos Maestros, más contacto con los padres que cualquier otra labor de la escuela, estimulando al Maestro a definir bien su labor para que este contacto tuviera autoridad y validez. El terreno del Huerto se ha dividido en varias partes (cuatro ordinariamente), separadas por caminos de 50 a 60 cm. de ancho en dirección N-S y E-O; las parcelas o eras con 1,20 de ancho, separadas entre sí por semilleros de 30 cm. De 5 a 10 metros cuadrados de la superficie para semilleros (rectángulos de un metro y medio de ancho por 2 ó 3 de largo), al mediodía. Alrededor del Huerto un camino de 60 cm. de ancho.



III. AMBIENTACION

Y

ESTIMULO

1. El primer concurso local de Huertos Escolares y enseñanzas sobre producción de alimentos.

UNA vez que los Maestros fueron ayudados en la obtención de los primeros materiales indispensables para el funcionamiento del Huerto, y casi simultáneamente, la Inspección Provincial de E. P. a través de su Servicio Escolar de Alimentación y Nutrición, y los Servicios Agropecuarios de la Diputación abrieron, a principios del curso 60-61, un concurso local de Huertos Escolares y de enseñanzas agrícolas y producción de alimentos, con la ayuda económica de don José Ramón Fernández Suárez, ilustre praviiano residente en Méjico; del citado Organismo técnico-agrario, del Ayuntamiento de Pravia y de la Hermandad Sindical de Labradores y Ganaderos y otros particulares de quienes se solicitó su cooperación y ayuda.

EL concurso lo estimamos como una introducción útil y justificable para crear ambiente, remover actitudes difíciles, agradecer y reconocer esfuerzos; no para crear competencias ni desafíos a escuelas con menos posibilidades, ni establecer obstáculos entre compañeros, con móviles externos que pudieran convertirse en fines de sí mismos y no en medios de afianzamiento de una institución nueva a que iban orientados.

2. Normas del certamen al Magisterio.

LAS bases del concurso publicadas en los Boletines mensuales de los Servicios técnicos de la Diputación (distribuidos gratuitamente al Magisterio como orientaciones constantes sobre esta labor), se estructuraron sustancialmente así:

Considerando la gran importancia educativa que habría de derivarse de los Huertos Escolares, como complemento práctico y necesario de las enseñanzas nutricionales y agrícolas que podrían darse en las escuelas, se abrió un concurso de premios, que constaría de dos partes:

A) Mayor entusiasmo desplegado por los niños y Maestro en la instalación y funcionamiento del Huerto.

B) Nivel más alto alcanzado por los alumnos en las enseñanzas agrícolas y de producción de alimentos.

Reflejado en los exámenes de fin de curso y en una exposición de trabajos relativa a estas enseñanzas.

A) El concurso de huertos

PARA los solicitantes en este concurso se facilitaba por los servicios Agropecuarios abonos químicos, semillas, orientaciones técnicas semanalmente, herramientas y utillaje adecuado a los niños, visitas periódicas del SEAN compartiendo sus orientaciones con mensajes de aliento, ayuda y comprensión a su labor. Inclusive para los primeros ciclos de cultivos de especies de semillas que no precisasen los cuidados especiales del semillero o del aviverado. Las semillas habrían de ir en función de las necesidades de la comarca y de acuerdo con las exigencias nutricionales de los Comedores Escolares.

El baremo de puntuación del concurso se ajustaría:

Producción relativa por área de aquellas variedades que voluntariamente quisieran establecer además los niños y el Maestro.

Mejor emplazamiento y variedades del semillero;

Orden y alineación de surcos y plantas;

Limpieza de hierbas ajenas entre líneas y caminos;

Decoración con flores o elementos ornamentales rústicos que no implicasen mucho gasto o colaboraciones extrañas a la labor de los propios niños y niñas;

Mejor cuenta de ingresos y gastos contables, conforme a nociones elementales de economía agraria y doméstica (por parcela y huerto en total), Anejo O (Control a llevar por el SEAN);

Mejor distribución de semillas según el análisis del terreno. Conservación de herramientas;

Mejor adecuación en la determinación de abonos según la superficie abonada y plantas a que se destina;

Marcha puntual de las labores del Huerto;

Sistema de organización de parcelas;

Variedad de manipulaciones con productos hortícolas perecederos del Huerto por parte de las niñas (conservas, desecación de productos, etc.).

La calificación se haría en dos fases previa visita del Jurado del certamen, presidido por el inspector de Enseñanza P. de la Zona e integrado por el Delegado del SEAN, Alcalde de Pravia y un técnico de Servicios Agropecuarios como administrador y secretario. La primera a fines de junio y la segunda a fines de septiembre.

B) El concurso de enseñanzas nutricionales

PARA la parte del certamen de enseñanzas agrarias y de producción de alimentos se redactaron dos cuestionarios, uno para niños y otro para niñas. Su desarrollo se orientó a través de guías didácticas, hojas divulgadoras y lotes de libros por escuela.

Estos libros fueron:

«La agricultura al alcance de todos», D. Nagore.

«La mujer y su hogar», Matilde Ruiz.

«Economía Doméstica», Seix Barral.

«Vulgarización de abonos», Aguirre Andrés.

«Afro», Dalmau.

«Ceres», Dalmau.

LA evaluación de estas facetas la realizaría el Jurado a través de exámenes individuales de alumnos y trabajos colectivos presentados en la Exposición de fin de curso, específica de estas enseñanzas. Los trabajos de exposición habrían de realizarse en las orlas de pliegos uniformes con sobretapas, encuadernadas, proporcionadas con cargo a los fondos del Concurso.

La selección de alumnos para la adjudicación de premios personales a los niños destacados (y premios al Maestro, con mejores medias de puntuación entre los escolares presentados), se realizó mediante pruebas objetivas en examen simultáneo celebrado el día 30 de junio de 1961 en la capital del Concejo (coincidiendo con la apertura de la exposición de cuadernos rotativos, dibujos, trabajos manuales sobre el contenido de los cuestionarios), con asistencia de padres, Maestros, niños y Autoridades. Testigo de excepción, el ilustrísimo señor Inspector Central de Enseñanza Primaria y Jefe Central del SEAN, resumió su impresión en atento comunicado al ilustrísimo señor Presidente de la Diputación, ordenado publicar por esta Autoridad como reconocimiento a la labor de todos.

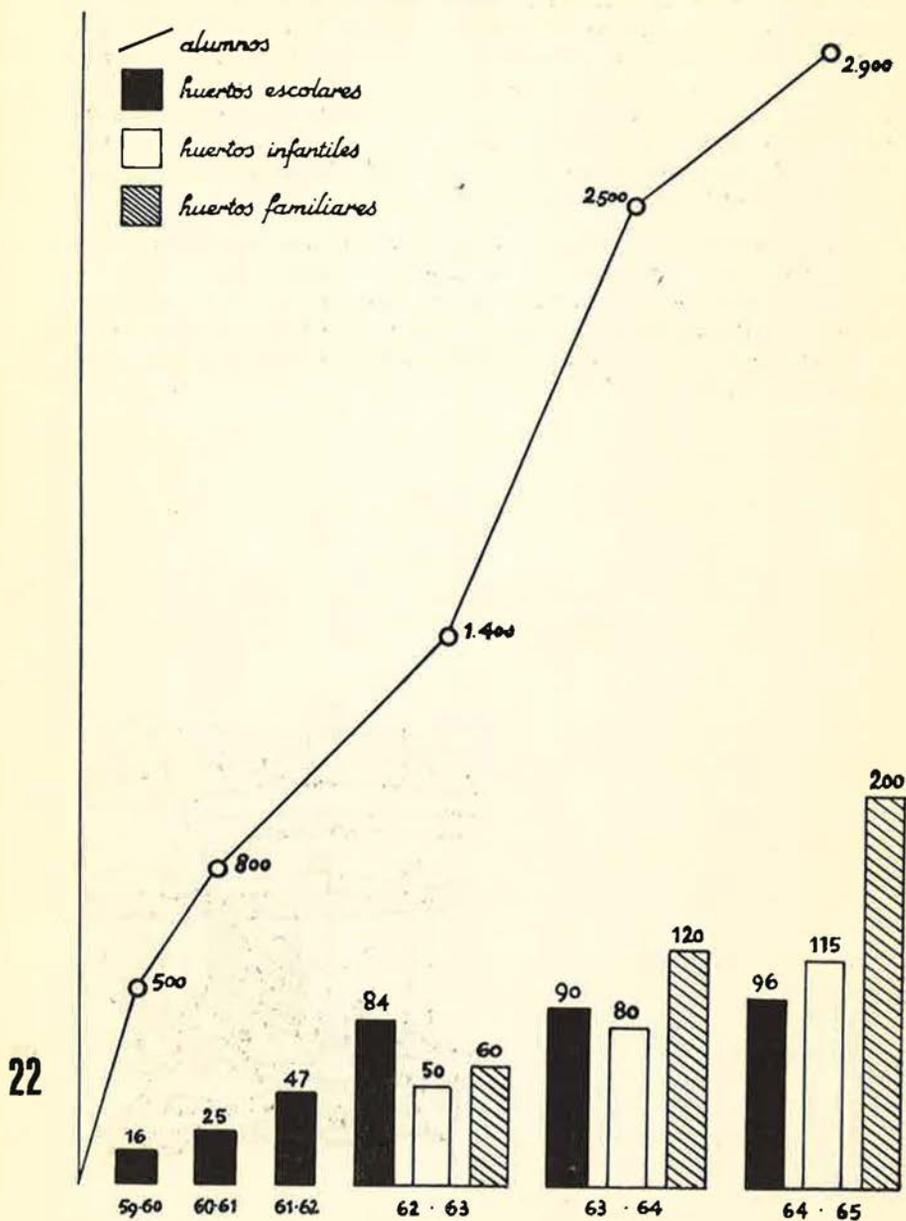
"CON motivo de la última visita de Inspección Central a esa provincia, tuve ocasión de conocer la magnífica labor que, en colaboración con la Inspección de Enseñanza Primaria, están realizando en el Concejo de Pravia, los Servicios Agronómicos dependientes de esa Excm. Diputación Provincial, habiéndose conseguido establecer Huertos Escolares en cada una de las 28 escuelas que existen en dicho Concejo en terrenos cedidos por los vecinos y proporcionándose en las respectivas escuelas las enseñanzas adecuadas, actividades que han concluido en el pasado curso con unos exámenes públicos y una exposición escolar de trabajos, realizaciones todas ellas de gran importancia e interés para la formación profesional agrícola de los futuros habitantes del Concejo de Pravia; labor que, por otra parte, se sitúa en vanguardia de la que con mayor amplitud y en todo el área nacional se proyecta llevar a cabo en el presente curso para introducir en España, en contacto con los organismos internacionales FAO y UNICEF, materia tan importante como es la Educación en Nutrición, una de cuyas manifestaciones es precisamente los Huertos Escolares. Por ello, me es grato expresar

a V. E., en nombre de la Dirección General de Enseñanza Primaria, el más vivo testimonio de agradecimiento por la referida labor de los Servicios Agropecuarios de esa Excma. Diputación Provincial, confiando que durante el presente curso se prosiga dicha tarea en el Concejo de Pravia, y se amplíe a otros de la provincia, contribuyendo de este modo a lograr el bienestar del mayor número posible de españoles, precisamente en la etapa fecunda de su formación en la escuelas de España. Dios guarde a V. E. muchos años. Madrid, 17 de septiembre de 1961.—EL INSPECTOR CENTRAL DE ENSEÑANZA PRIMARIA, Justo Pintado.»

Más de 30.000 pesetas en premios, diplomas y trofeos honoríficos fueron entregados en acto solemne el Día del Maestro por Autoridades y jerarquías provinciales y locales, con participación de Maestros, padres, niños, representantes de Prensa, Radio y Televisión. Un grupo de Maestros con esfuerzo e ilusión merecían el aplauso y gratitud sinceros ante el título de «adelantados de una obra».



Promoción de Huertos Escolares Infantiles y Familiares en Asturias



IV. AFIANZAMIENTO Y DIFUSION DE LOS HUERTOS ESCOLARES

1. *El segundo y último concurso de Huertos Escolares y de enseñanzas general y agrícola en Pravia y Concejos limítrofes similares.*

SE contaba con la excelente disposición del Magisterio de Pravia, se iban creando actitudes favorables a la implantación de los Huertos entre las fuerzas sociales del pueblo, hace poco más de un año inhibidas cuando no opuestas a innovaciones escolares. Para mantener viva y sensible esa tensión inicial de niños y Maestros, extender el ensayo experiencial de Huertos Escolares a sectores de parecidas características a Pravia, Concejos de Salas y Grado, se estableció el II Concurso con arreglo a nuevas normas publicadas en la Prensa y Boletines Informativos de los Organismos ya citados.

Estas normas presentaron algunas modificaciones sobre las del concurso anterior, que la experiencia había aconsejado al Jurado o Consejo directivo se introdujesen. Las variantes consistían:

Modificación de los cuestionarios de enseñanzas agrícolas y nutricionales por otros más concretos centrados en esta última.

Los exámenes finales teóricos constarían de dos pruebas objetivas, una

de niveles de conocimientos generales, de acuerdo con los cuestionarios, y otra propiamente de enseñanzas nutricionales y agrarias, conjuntamente puntuables para estos desequilibrios del trabajo de curso.

Estimar como edades límites de participación en los exámenes conjuntos la de diez a catorce años.

Se advirtió también que, teniendo en cuenta el excesivo trabajo que suponía para las escuelas la adaptación y ejecución de dibujos en color con destino a la exposición de fin de curso, y que, aunque meritorio, los fines del certamen no eran los de hacer artistas sino sembrar ideas, fijar conceptos y familiarizar a los alumnos con la terminología y léxico propios de la educación nutricional y conocimientos agropecuarios, no se admitirían dibujos en colores sino solamente esquemas o croquis en negro, indispensables para aclarar ideas expuestas en el texto, al que habría de dedicarse preferentemente atención y extensión.

Al concurso exposición podían presentarse cuantos trabajos individuales o de rotación estimasen convenientes, franelogramas, cartelógrafos, cuadros y trabajos manuales.

Para facilitar la labor del Jurado, en la primera quincena de junio los Maestros habrían de remitir la relación de trabajos y cuadernos que iban a presentar, nombre de niños participantes, con expresión de su edad, así como una relación de variedades sembradas en el Huerto, con planos del mismo.

2. Resolución final del concurso.

EL entusiasmo fue grande. Los 28 huertos del año anterior se iban renovando, incrementando su producción; de 856 pesetas de beneficio neto por área se pasaba a dos y tres mil pesetas. Muchos más Huertos iban surgiendo y, sobre todo, se iniciaba la labor de difusión entre las familias de las prácticas y realizaciones de la escuela, en esta comarca en que los padres viven, como hemos dicho, de cara al campo y a la ganadería.

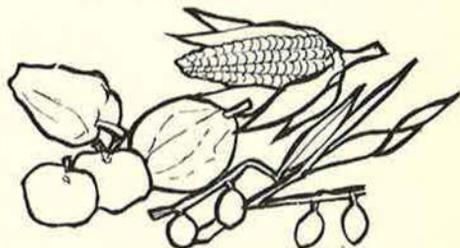
Cuarenta y seis Huertos Escolares, más de la mitad en escuelas mixtas, participaron de los premios incrementados por los Organismos y personas donantes en el primer concurso, y con las aportaciones de la Obra Cultural de la Caja de Ahorros, Ayuntamientos de Salas y nuevos particulares hasta una cuantía de 50.000 pesetas.

Se otorgó, con solemnidad pareja a la del curso anterior el diploma de la Jefatura Central del SEAN a los dos niños más destacados en los exámenes

de fin de curso, a los dos Maestros que mejor puntuación media obtuvieron por estado del Huerto, rendimiento de sus alumnos y trabajos expuestos, y a las dos escuelas con Huerto más floreciente y productivo. Se arbitraron premios económicos para niños, Maestros y Huertos, siendo estos últimos destinados a su mejora y renovación. Colecciones de trabajos de los escolares sobre enseñanzas nutricionales fueron ofrecidas, debidamente encuadernadas, a las Autoridades y particulares que alentaban y ayudaban la labor.

3. Tercero y cuarto curso de experiencias.

LOS ensayos, convenientemente matizados por las observaciones de Maestros, eran optimistas. Los niños y las niñas que antes hablaban a sus padres de cuestiones y materias de dudosa utilidad en la vida (dejando a salvo la instrucción básica) ahora sabían más que ellos; les hablaban de cultivos de semilleros, de abonos, de rendimientos de plantas, de economía agraria, de equilibrios alimentarios, de composición de dietas. Eran expertos en estas materias. Y el niño, que no es sujeto paciente, comenzaba a ser protagonista ante sí mismo y cerca de la familia. Escuelas dotadas de Comedor Escolar vieron la posibilidad de cooperar a su sostenimiento aplicando buena parte de la producción del Huerto; 4 ó 5 áreas de unos terrenos abandonados potenciaban un interés espiritual y económico nada despreciable para el Maestro; la escuela, con fines cooperativos entre los niños... La propia bondad y extensión de la idea comenzaba a ser el mejor testimonio de validez, estímulo y segura recompensa. Durante el tercero y cuarto curso de funcionamiento de los Huertos Escolares, éstos se extienden por los Concejos de Llanes, Parres, Infiesto, Laviana..., incrementada la ayuda técnica por el joven impulso de las Agencias de Extensión Agraria que acaban de crearse en Pravia, Llanes, Arriondas, y que con fe y absoluta entrega, con constantes visitas, contribuyeron a alcanzar la cifra de casi un centenar de aquellas unidades educativas.



HUERTOS - INDICADOR DE SIEMBRAS

VARIEDAD	EPOCA DE SIEMBRA	PARA PEQUEÑAS HUERTAS			PLAZO O EPOCA DE RECOLECCION	OBSERVACIONES
		Cantidad necesaria para la plantación de 1 m ²	Separación de los surcos	Distancia entre las plantas		
Acelgas	Marzo a agosto	40 gr.	40 cm.	30 cm.	A los 120 días	Trasplante en junio o jul.
Apio	Febrero a mayo	5 »	'30 »	30 »	Octubre a dicbre.	Sembrar en cama caliente
Berenjas	Enero a marzo	15 »	'50 »	50 »	Julio a octubre	Siembra de asiento
Borjaja	Marzo a junio	20 »	40 »	30 »	Sepbre. a dicbre.	
Brocolis tempranos	Abril a julio	5 »	'50 »	40 »	De 4 a 6 meses	
Brocolis tardíos	Abril a julio	5 »	'50 »	40 »	De 6 a 7 meses	
Calabazas y calabacines	Marzo a mayo	20 »	120 m.	120 m.	De 5 a 6 meses	Siembra de asiento
Cardo	Marzo a mayo	10 »	1 »	5 cm.	Octubre a dicbre.	Siembra de asiento
Cebollas tempranas	Julio a sepbre.	40 »	20 cm.	5 »	De 100 a 140 días	
Cebollas tardías	Sepbre. a marzo	40 »	'20 »	5 »	De 120 a 150 días	
Coles o repollos de primavera	Agosto a sepbre. y febrero a marzo	5 »	'40 »	40 »	Marzo a julio	
Coles o repollos de estío y otoño	Marzo a junio	5 »	'40 »	40 »	De 100 a 140 días	
Coles o repollos de invierno...	Mayo a julio	5 »	'40 »	40 »	De 120 a 150 días	
Coliflores tempranas y tardías	Marzo a julio	5 »	'50 »	40 »	De 120 a 180 días	
Escarolas de verano y otoño	Mayo a sepbre.	20 »	'30 »	30 »	Tres meses	
Escarolas de invierno	Julio a sepbre.	20 »	30 »	30 »	Tres meses	
Espinacas	Agosto a febrero	80 »	30 »	Juntas	Tres meses	Se siembra también a vol.
Guisantes	Agosto a novbre. y enero a mayo	1.500 Kg.	30 »	25 cm.	De 4 a 5 meses	
Habas	Sepbr. a abril	500 gr.	40 »	10 »	De 4 a 5 meses	
Habichuelas o alubias	Marzo a sepbre.	400 »	80 »	15 »	Tres meses	
Lechugas de verano y otoño	Febrero a julio	5 »	'50 »	15 »	Tres meses	
Lechugas de invierno y primavera	Sepbre a febrero	5 »	'50 »	15 »	Tres meses	
Melonés	Febrero a mayo	10 »	1 »	m.	Cinco meses	Siembra de asiento
Nabos de mesa	Agosto a mayo	10 »	20 cm.	5 cm.	De 4 a 5 meses	Se siembra también a vol.
Pepinos	Enero a junio	10 »	1 »	m.	Cuatro meses	Siembra de asiento
Perejil	Marzo a agosto	40 »	30 cm.	Juntas	De 4 a 5 meses	Siembra asiento o a vol.
Pimientos	Febrero a mayo	5 »	'40 »	40 cm.	Siete meses	Sembrar en cama caliente
Puerros	Enero a mayo	10 »	'40 »	10 »	Siete meses	
Rabanitos	-Todo el año	80 »	—	—	Un mes	Siembra a volco
Remolacha de mesa	Abril a junio	40 »	30 cm.	20 cm.	De 3 a 4 meses	Siembra de asiento
Sandías	Febrero a mayo	15 »	1 »	m.	Cinco meses	Siembra de asiento
Tomates	Enero a mayo	4 »	'60 cm.	40 cm.	Seis meses	Siembra de asiento
Zanahoria de mesa	Feb. a novbre.	20 »	25 »	10 »	Cuatro meses	Siembra asiento o a volco

Significa que en climas templados pueden sembrarse todo el año.
Significa que debe hacerse en semillero y trasplantar las plantas al adquirir el desarrollo adecuado.

V. LOS HUERTOS

INFANTILES

1. *Huertos infantiles individuales.*

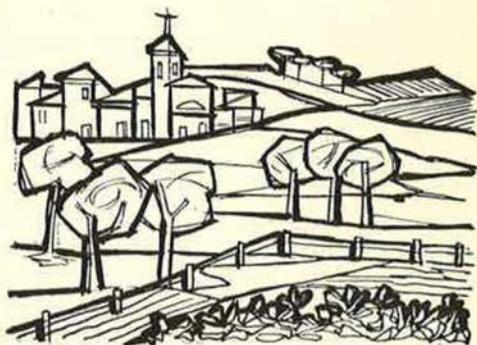
PERO la meta no es «escolarizar» el Huerto, destinar al niño como una herramienta más al servicio de esta institución, y ni siquiera, en el mejor de los casos, obtener progresos educativos de conjunto, sino adaptarla y proyectarla a nivel de las posibilidades de cada niño como instrumento de adquisición de hábitos ante exigencias y necesidades vitales. Para lanzar inicialmente a niños y Maestros en esta proyección de la actividad escolar se proyectó un Concurso de Huertos infantiles entre aquellos niños, de nueve a catorce años, que, contando con la aquiescencia de sus padres, cultivasen el de la escuela, con variedades de cultivo del mismo, o con aquellas que el niño justificase, con libertad de elección, con mayor valor alimentario para la localidad. Como en los Concursos de Huertos Escolares, no nos interesaba la simple comparación mecánica de unos escolares con otros, sostenida por el premio, sino como cauce creador en el niño de su propio potencial. También nos era una forma de evaluar el rendimiento escolar, más allá de los datos «objetivos»; son juicios prácticos que justifican experiencialmente el progreso del programa de producción de alimentos en la clase. El funcionamiento de estos Huertos es una orientación al Maestro para el mejoramiento del Huerto Escolar. Se entregaron a los niños, bien por la escuela, bien por sus padres (sistema seguido también en la explotación de las granjas escolares infantiles bajo asesoramiento del Servicio de Extensión Agraria), como administradores responsables, cada

uno, de la explotación, aquello que estimasen necesario para mejor llevarla, descontando de «sus» beneficios los gastos realizables, en un elemental control de economía agraria, que a imagen de la escuela, llevaría el niño.

Este Control era dato puntuable para el Concurso, así como el mejor conocimiento analítico presentado del terreno, la variedad de abonos empleados, las especies del semillero y ornato de la parcela. El Jurado era el Maestro y los mismos niños.

2. *El Huerto infantil cooperativo.*

NO en todos los pueblos ha sido factible establecer huertos infantiles individuales; por lo cual se permitió que tres o cuatro niños trabajasen en equipos, corporativamente, bajo la dirección de uno de ellos, reconocido por los demás como conductor del Huerto. Es una modalidad que gusta a los niños; sienten un especial deseo de formar en un grupo, de compartir el cuidado del Huerto para más seguridad al éxito común, y en una atmósfera estimulante de cooperación y camaradería. Prefieren muchas veces esta manera de producir y aprender juntos. La habilidad del Maestro en su papel de guía de las inquietudes individuales y de la dinámica de estos grupos, es tan rica en dificultades como en provechosas experiencias de conducta y de relaciones entre los alumnos para todo el quehacer escolar. Registros anecdóticos facilitados por los Maestros parecen apuntar en los distintos grupos de niños experienciales, una mayor confianza en sí mismos, mayor sentido de responsabilidad y sociabilidad, de propia iniciativa, de pensamiento autónomo y creador, de mayor capacidad de acción y de respeto a las sugerencias de los demás.



VI. HACIA LOS HUERTOS FAMILIARES

1. *Hacia la promoción de los Huertos Escolares e Infantiles.*

LA difusión social de las prácticas y conocimientos operados por los Huertos Escolares espontáneamente provocó una interacción de ayuda, simpatía e interés mutuo entre familia y escuela: los padres se interesaban por los resultados del Huerto, por la eficacia de algún abono e incluso pedían al Maestro plantitas de los semilleros para hacer sus ensayos y plantaciones, sugiriendo la conveniencia de cambiar el terreno por otro más apropiado.

¿Qué influencia habían ejercido los huertos escolares e infantiles sobre las explotaciones de las familias campesinas? Para ello, y bajo el lema «Para una mejor alimentación humana», por el SEAN, los Servicios Agropecuarios de la Diputación, Maestros y Agencias de Extensión Agraria promovieron, a partir de enero de 1963, mediante concentraciones de vecinos a primeras horas de la noche en las respectivas parroquias, charlas periódicas, a veces ilustradas con proyecciones, sobre el valor hortícola en la alimentación humana y aspectos agropecuarios que en una explotación racional deben tenerse en cuenta. Simultáneamente, y como parte práctica y a la vez estímulo en la labor, bajo el patrocinio de los Servicios Agropecuarios y del ilustre praviiano citado, se abrió el I Concurso de Huertos

Familiares entre cuantas familias de las parroquias del Ayuntamiento de Pravia quisiesen tomar parte y lo solicitasen. La solicitud, presentada en cualquiera de los Servicios citados o en la misma escuela, era una sencilla carta u oficio donde se expresase la voluntad de participar en el certamen, nombre del cabeza de familia, miembros que la componen, extensión y situación del Huerto. Los organismos técnico-agrarios ofrecieron a los concursantes un lote de semillas de hortalizas con variedades parecidas a las del Huerto Escolar, que habrían de plantar junto con aquellas que libremente eligiesen. Durante el ciclo agrícola concursal, las familias recibían gratuitamente boletines informativos y visitas, orientando técnicamente la marcha de los cultivos y el valor alimentario de cada especie hortícola. Durante la segunda quincena de julio y primera de octubre se realizaron las preceptivas visitas a los huertos familiares inscritos para el examen y calificación de rendimientos. El criterio del Jurado se ajustaba a índices como éste:

Aspecto general del Huerto.

Número de especies hortícolas.

Especies y estados de los semilleros y aviverados.

Mejor cuenta de ingresos y gastos derivada de la marcha de la explotación.

SE otorgaron 35 premios con sus correspondientes diplomas, por la Diputación, en diversas cabezas de parroquia; 60 familias, conscientes de su propia elevación, se habían compenetrado en un año de labor.

ESTA donación de premios no ha sido inversión estéril. Ha sido una oportunidad para que unos huertos familiares vayan alcanzando grado de honor, de ejemplaridad y de posible enseñanza permanente para otros. Un nuevo concurso se ha abierto para Huertos familiares nuevos, reconociéndose el constante anhelo de superación de los existentes y su nueva labor cooperadora con premios en plantaciones de árboles frutales nuevos y con los diplomas de Huertos Familiares Modelo y Huerto Monitor-Cooperador, en la extensión de Huertos familiares, respectivamente.

No era extraño que el señor Ingeniero-Director de los Servicios Agropecuarios de la Diputación y de la Jefatura Agronómica del Estado, ante un nuevo plan de avance, publicase en uno de los boletines informativos: «Nosotros no nos cansaremos en esta labor. Si las familias agricultoras

continúan manteniendo el mismo entusiasmo que hasta ahora por esta clase de trabajos que tienden a mejorar la alimentación y la economía familiar, les auguramos que Pravia llegará a ser, dentro de poco tiempo, un verdadero Centro Hortofrutícola. Tal es el interés que en todos observamos.»

2. *El mensaje del niño incorpora a todos.*

MUCHISIMAS parcelas que por dejadez y abandono estaban cubiertas de maleza, ortigas, rozo, cuando no eran muladares insanos de los pueblos, había sido con ilusión, por propio interés, transformadas en explotaciones eficientes. Tres o cuatro áreas, con sólo un ciclo de cultivos dejaban libres de 10 a 15 pesetas. En muchos casos el rendimiento hortícola rebasó las necesidades de la familia, siendo fuente de ingresos en el mercado y base de preparación de pequeñas industrias familiares. Por otra parte, la atención al Huerto en nada había alterado el ritmo o tensión del trabajo ordinario de las familias. Sus labores son un recreo, un noble ocio para todos; los niños y las niñas, ya ambientados en la escuela en ese espíritu de gozo en el trabajo disciplinado, ordenado, de amor a la naturaleza que conlleva el Huerto, a través de las labores más sencillas que ellos pueden realizar (el sallo, o la escarda, embellecimiento y recolección) se sienten, bajo la dirección del padre, célula activa y creadora en esa participación de la vida familiar, al poder aportar al bienestar de todos conocimientos que ve útiles en la escuela. El mensaje del niño balbuciente y semi-comprendido, por sus mismos resortes naturales afectivos inclina las voluntades de las familias; el huerto escolar ha sido el mejor estímulo para la creación e impulso de los huertos familiares. Los padres, con los trabajos más duros (labores de siembra, estercoladuras, vinado y volteado...), ven compartir, en el mundo de sus experiencias, su ilusión con la de los niños, reforzada con una previsión que acaso escape a éstos, cual es la resolución de muchos problemas de orden económico, social y alimentario en el seno del hogar.

ASI ha sido reconocido ese mensaje por testimonios muy variados, enfocados desde los distintos matices que incluye el mismo. La Prensa provincial, en diferentes comentarios de actualidad, recogía que «a través de los huertos escolares se estaba creando una conciencia en los niños, educadores y familias de la importancia básica de una buena alimentación y orientándose aquí una política de producción de alimentos para mejores

rendimientos físicos y mentales» (1). Y en las memorias presentadas en 1963 por los Maestros que tenían implantado el Huerto Escolar, se dice: «La escuela, por ello, ha adquirido un interés y un valor que antes, aunque nos cueste reconocerlo, no tenía, porque sólo se sabe apreciar aquello que se juzga de interés y necesidad en cada ambiente».

La revista «Plaza Mayor» (2) ha comentado: «Con semillas y plantas de los viveros del Huerto Escolar se ha hecho una amplia difusión de todos estos aprovechamientos, que hoy están generalizados en las fincas de los cultivadores locales. En el orden del embellecimiento de la vida hogareña, los mismos escolares han llevado a sus casas estas mismas plantas, dando una nueva nota de relieve a sus hogares.» Por ello, en forma oficial, varios Consejos económicos sindicales comarcales han acordado solicitar del Gobierno el fomento de los Huertos Escolares; señalando el Consejo Económico Sindical de Asturias que «la política de educación habrá de ir dirigida hacia la modernización de las escuelas actuales (en el sector rural), dotándolas de campos de experiencias agrícolas, huertos escolares y pequeñas granjas escolares».

(1) «La Nueva España», 18 marzo 1962. «Región», 20 noviembre 1963. «Voz de Asturias», 15 diciembre 1963.

(2) Número 84, octubre 1964, «Bl. H. E. de Bermeo (Oviedo), modelo de producción».

VII. EVALUACION DE LA EXPERIENCIA DE HUERTOS ESCOLARES EN ASTURIAS

1. *Análisis de resultados.*

CUATRO años de experiencias en el funcionamiento de Huertos Escolares en sectores agropecuarios, delimitados en la región asturiana, permiten poner con algún fundamento, aunque sea elemental, en tela de juicio la validez de una institución educativa, nacida ante las necesidades alimentarias nacionales que prevé el Plan de Desarrollo, y, por ello, parte fundamental de un Programa de Educación en Alimentación y Nutrición, tendente a capacitar y habituar a los escolares y familias en la producción de alimentos protectores vegetales a nivel local.

Se convierte así en muchas localidades el Huerto Escolar, no ya en una carga para la escuela, agregada y superficial, ni siquiera como actividad complementaria más o menos aceptada y remunerada, sino en una parte sustancial y natural e integrante que potencia educativamente el quehacer escolar.

Fiel a esa línea de experiencias, expongo a continuación las observaciones obtenidas sobre el valor formativo de los primeros Huertos Escolares en Asturias, tomando como fuente de información, además de nuestras constantes observaciones y los testimonios de técnicos agrarios, los informes

de padres y de Maestros, sin ánimo de establecer líneas normativas únicas y totales, susceptibles de ampliación tras mayores experiencias sobre su actual funcionamiento.

2. Valor educativo del Huerto Escolar.

SON múltiples los aspectos educativos que pueden lograrse con la implantación del Huerto Escolar. Sumariamente, podríamos resumirlos en los siguientes sectores de la formación integral:

A) Para la educación nutricional

EL Huerto crea y desarrolla en los niños (y en el pueblo) hábitos de mejorar su alimentación, mediante la producción de alimentos a nivel local.

Fomenta entre los escolares y las familias el sentido de propia iniciativa y responsabilidad en la utilización de los medios más próximos para elevar su nivel nutricional.

A través de la introducción de nuevos cultivos que sean posibles en las localidades, introduce de una manera práctica nuevos y mejores hábitos nutricionales.

Estimula y fomenta el consumo de alimentos protectores (hortícolas y frutales) en forma permanente entre las familias, mediante la promoción de huertos infantiles y familiares a través de la divulgación de las enseñanzas y distribución de las semillas que se obtienen en el Huerto Escolar.

Inicia a los escolares, y se difunde entre las familias, en las prácticas de conservación y transformación de alimentos hortícolas y frutícolas (industrias hortícolas).

B) Para la educación agraria

FORMA conciencia de las ventajas de la selección de buenas semillas, abonado científico y laboreo racional con técnicas nuevas, para producir más y mejor.

Estimula el nacimiento de vocaciones por el trabajo agrícola, siendo base insustituible para una eficaz capacitación agraria.

A través del Huerto, como unidad de producción económica, se divulga la necesidad de someter a normas económicas y contables los ingresos y gastos relativos a toda explotación agraria, dando a conocer a los escolares y a sus familias, de una manera vivida, los problemas de la capacidad de empleo del terreno y la necesidad de recibir orientaciones de los técnicos agrarios para explotación más racional de la tierra. La elevación de los índices nacionales de productividad por unidad de superficie cultivada, por persona activa, por unidad de tiempo laboral y por capital invertido, encuentran base sólida en las experiencias escolares.

Habitúa al escolar a investigar, explicar y prever las mejores circunstancias económicas y de trabajo para una actividad agrícola más rentable, convirtiendo al campesino en agricultor, haciéndole ver la relación que hay entre un cultivo racional del campo y un mayor bienestar individual y social. De esta manera, el niño conocerá las ventajas de la producción intensiva y remuneradora de las hortalizas y frutales del Huerto.

La práctica de las enseñanzas del Huerto permite un mejor conocimiento agrícola, una mayor comprensión de sus problemas y de los agricultores.

C) Para la educación social

INSPIRANDOSE en la vida misma, el Huerto, a través del trabajo en equipo, fomenta las virtudes sociales de la ayuda mutua, comprensión y cooperación (entre sí y con los habitantes de la comunidad), sentido de responsabilidad, disciplina, confianza en lo propio y amor al trabajo.

La escuela cumple mejor su función al servicio de la comunidad en que vive. Muchos problemas sociales y económicos que a diario pueden plantearse en el pueblo, pueden ser sensibles a la escuela mediante el arraigo del Huerto.

D) Medio de enseñanza activa

ADEMÁS de estos valores formativos, que de una manera sustantiva crea y robustece la institución escolar del Huerto, cumple otros fines en su función de expediente o medio didáctico, comunitario y activo, insustituible en el medio rural. Muchos aspectos de Ciencias Naturales, de Geografía, etc., pueden encontrar en el Huerto Escolar una comprensión más viva e interesante que la meramente libresca o que la obtenida a través

de instituciones indirectas, despertando el sentido de observación y haciendo que las ideas se fijen mediante la propia experiencia, inmediata en su contenido a la vida del niño, con la consiguiente ventaja para el aprendizaje.

POR otra parte, el cambio de actividades intelectuales a las manuales que supone el trabajo del Huerto, sobre ser beneficioso para el escolar desde el punto de vista higiénico, supone un adiestramiento de base más amplia, ventajoso para cualquier futuro trabajo; y, bien regulado, un medio de educación física.

NO es un sentido vocacional del Huerto, sino adquisición de experiencias vitales necesarias para todos, sea cualquiera su ocupación o lugar de vida; conocimientos comunes que no se pueden obtener en una simple combinación de disciplinas tradicionales.

LA semilla de los Huertos Escolares así ha germinado. Su fructificación irá en función de los anhelos de una escuela más viva, más social, de una escuela que de verdad se convierta en nervio responsable, ante la vida, de la comunidad ambiental de la que toma arraigo.



Servicio Escolar de Alimentación y Nutrición.-OVIEDO

ANEJO 0

Huerto Escolar Localidad Ayuntamiento

I. CIRCUNSTANCIAS DEL TERRENO

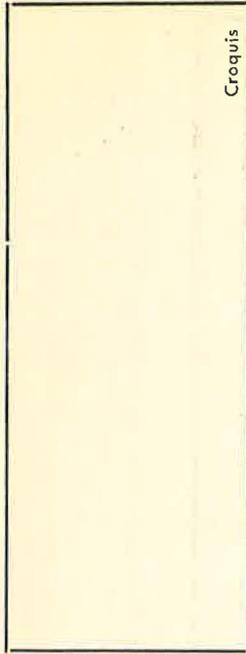
Distancia de la escuela al terreno

Orientación del huerto

Superficie total..... Superficie terreno cultivable.....
Clases.....

Superficie de los semilleros

Calidad del terreno ¿posee jardín?



II. REGISTRO DE CULTIVOS

Croquis

Años	Variedades cultivadas en semillero	Variedades cultivadas en asienlo	ABONADO		Cantidad de semilla empleada	Enfermedades tenidas	Cosechado total	Cosechado por área	Especies frutales	Cantidad
			Clase	Cantidad						
196.....										
196.....										
196.....										

INDICE

- I. LA PROMOCION DEL MAGISTERIO
- II. OBTENCION DEL TERRENO Y PROGRAMACION DE LAS TAREAS
- III. AMBIENTACION Y ESTIMULO
- IV. AFIANZAMIENTO Y DIFUSION DE LOS HUERTOS ESCOLARES
- V. LOS HUERTOS INFANTILES
- VI. HACIA LOS HUERTOS INFANTILES
- VII. EVALUACION DE LA EXPERIENCIA DE HUERTOS ESCOLARES EN ASTURIAS
- VIII. ANEXOS

Ediciones

EDALNU

MARTINEZ CAMPOS, 14 - MADRID-10

Libros de Estudio:

- ALIMENTACION Y NUTRICION, 200 páginas, 150 pesetas.
- PRODUCCION DE ALIMENTOS, 160 páginas, 80 pesetas.

Manuales Escolares:

- EN-3. LOS ALIMENTOS, 56 páginas, 35 pesetas.
- EN-5. COMAMOS PARA VIVIR, 100 páginas, 42 pesetas.
- EN-9. LEON Y DEBIL, 62 páginas, 35 pesetas.

Folleto de orientación:

- ¿ESTAN BIEN ALIMENTADOS NUESTROS NIÑOS?, 56 páginas, 20 pts.
- MINUTAS DEL COMEDOR ESCOLAR, 48 páginas, 30 pesetas.
- CULTIVO DEL HUERTO ESCOLAR, 32 páginas, 15 pesetas.
- COMO HACER UN HUERTO ESCOLAR, 40 páginas, 25 pesetas.
- LA CUENTA DE LA CASA, 28 páginas, 15 pesetas.

Folleto de divulgación:

- COMO EDUCA EL COMEDOR ESCOLAR, 104 páginas, 40 pesetas.
- CLUB ESCOLAR 3-C, 44 páginas, 30 pesetas.
- LA LECHE, COMPLEMENTO ALIMENTICIO, 40 páginas, 20 pesetas.

Diapositivas:

- 1.—EDUCACION EN ALIMENTACION Y NUTRICION, 20 fotogr., 200 ptas.
- 2.—ENSEÑANZA DE LA ALIMENTACION, 20 fotogramas, 200 pesetas.
- 3.—COMPLEMENTO ALIMENTICIO, 19 fotogramas, 190 pesetas.
- 4.—EL COMEDOR ESCOLAR, 17 fotogramas, 170 pesetas.
- 5.—EL HUERTO ESCOLAR, 20 fotogramas, 200 pesetas.
- 6.—LA GRANJA ESCOLAR, 19 fotogramas, 190 pesetas.
- 7.—CLUB ESCOLAR 3-C, 21 fotogramas, 210 pesetas.
- 8.—GRUPO 1.º DE ALIMENTOS, 19 fotogramas, 190 pesetas.
- 9.—GRUPO 2.º DE ALIMENTOS, 21 fotogramas, 210 pesetas.
- 10.—GRUPO 3.º DE ALIMENTOS, 14 fotogramas, 140 pesetas.
- 11.—Grupos 4.º y 5.º DE ALIMENTOS, 21 fotogramas, 210 pesetas.
- 12.—GRUPOS 6.º y 7.º DE ALIMENTOS, 19 fotogramas, 190 pesetas.
- 13.—VIDA DE LAS PLANTAS Y ANIMALES, 21 fotogramas, 210 pesetas.
- 14.—Plagas Y ENFERMEDADES, 21 fotogramas, 210 pesetas.

No basta saber comer:

HAY QUE SABER ALIMENTARSE

